

Waverley ó *Hace sesenta años* de Walter Scott, en la traducción de Francisco Gutiérrez-Brito e Isidoro López Lapuya (s. a., ¿1910?)

José Enrique García González

Waverley; or 'Tis Sixty Years Since (1814) constituye la primera producción novelística de Walter Scott, considerado el padre de la novela histórica. El marco en el que se sitúa la acción corresponde a la segunda y última revolución jacobita (1745), uno de los momentos claves en las relaciones anglo-escocesas. Junto a esta tensión histórica entre ambas naciones, el autor presenta el conflicto entre las Tierras Altas y las Tierras Bajas, otro aspecto fundamental de la historia de Escocia, a la vez que aboga por un espíritu de reconciliación. En esta su primera novela, Scott incorpora el dialecto escocés a los diálogos, lo que supone una innovación estilística con repercusiones lingüísticas y literarias.

Por lo que se refiere a la recepción de *Waverley* en la cultura de salida, tanto la acogida de la crítica como la del público de la época son muy satisfactorias. Se valora sobre todo el carácter novedoso de la obra, el retrato de los personajes y las descripciones de las costumbres y paisajes escoceses.¹ Esta recepción tan entusiasta no está exenta de algún que otro comentario negativo, dirigido principalmente a las inexactitudes históricas y a la dificultad para entender los diálogos en escocés.² La acogida favorable mayoritaria se traduce asimismo en un gran éxito de ventas: los 1.000 ejemplares de la primera edición –7 de julio de 1814– se vendieron a los pocos días de su aparición, y para noviembre de aquel año la novela iba ya por la cuarta edición, con una venta total de 6.000 ejemplares (Humphrey 1993: 108).

Respecto al lugar que ocupa *Waverley* en la producción novelística de Scott, hay que señalar que esta primera obra –publicada de forma anónima– da nombre y fija el modelo para las restantes 29 novelas del autor, conocidas colectivamente como las *Waverley Novels*. La primera colección completa de estas novelas, con introducciones y notas del autor, se publica entre 1829 y 1833. Se trata de la denominada *Magnum Opus*, edición revisada y corregida por Scott, donde el anónimo «autor de *Waverley*» deja ya constancia de su propio nombre.

¹ Véase, por ejemplo, la reseña de Francis Jeffrey en la *Edinburgh Review* 24 (noviembre de 1814), 208-243.

² Véase la opinión de John Wilson Croker en la *Quarterly Review* 11 (julio de 1814), 354-377.

En líneas generales, la crítica coincide en señalar el enorme entusiasmo con que son recibidas estas novelas por el público británico de la época, así como su repercusión en los ámbitos literario y cultural, e incluso en el terreno de la moral y de las costumbres; a este respecto, comenta Hook (1972: 9) que «The fantastic scale of the Scott phenomenon is something we have to recognize, even if we find it hard to understand». En este sentido, junto a las numerosas (re)ediciones de su obra con amplias tiradas, se realizan versiones para niños, adaptaciones operísticas y teatrales, retratos de sus personajes, calendarios con citas de Scott, guías turísticas sobre Escocia, y exposiciones y acontecimientos varios.

Dentro de las *Waverley Novels*, hay que destacar que *Waverley* inaugura una serie de novelas sobre la historia de Escocia a partir del Tratado de Unión con Inglaterra de 1707 (las denominadas «Scotch Novels»³), consideradas por la crítica contemporánea las mejores dentro de las novelas históricas de Scott. En este sentido, las siguientes apreciaciones constituyen una muestra representativa de esta valoración: «Three stand out from the others for the range of their interests, the sustained merit of their writing, and the superior impact of their total effect: *Waverley*, *Rob Roy*, and *The Heart of Mid-Lothian*. [...] Among the three novels [...] *Waverley* has the greatest wealth of inherited themes and styles. Also, it is intense in parts; it contains memorable major characters; it is beautifully, if rather too abundantly plotted; and generally it is the most diversified of all Scott's novels (Tillyard 1963: 74-76)», o «From 1814 to 1819 he produced work of merit and originality surpassed by few and of quantity equalled by none of our leading writers of any century [...] *Waverley* remains almost, if not quite, his greatest achievement» (Cockshut 1969: 11-13).

Waverley cuenta con siete traducciones al español. De éstas, la primera se publica en México, por la Imprenta de Galván, en 1833 y traducida por José María de Heredia; al poco tiempo aparecen dos en Francia: una en 1835 en Burdeos (Imprenta de Pedro Beaume), traducida por Pablo de Xérica, y otra sin año en París (Garnier Hermanos), en versión de Francisco Gutiérrez-Brito e Isidoro López Lapuya. Otras tres se publican en Barcelona: en 1836 (Librería de Oliva), sin nombre de traductor; en 1934 (Ramón Sopena), traducida por José Pablo Rivas; y en 1958 (Mateu), traducida por Luis Solano Costa. Finalmente existe una traducción publicada en Madrid en 1935 (Lecturas para todos), sin nombre de traductor.

A pesar de ser la primera novela histórica de Walter Scott, el número de traducciones de *Waverley* que se publican en España es bastante reducido: cuatro en total, destacando que dos de ellas –Sopena y Mateu– ven la luz más de un siglo después de la obra original y en versiones simplificadas. Este hecho pone de manifiesto el limitado interés que ha suscitado la novela –tanto a nivel estético como en términos editoriales– en comparación con otras obras del mencionado autor mucho más populares en la cultura meta, como *Ivanhoe* y *Quentin Durward*, con su temática medieval y caballeresca.

³ Además de *Waverley*, pertenecen a este grupo las siguientes novelas: *Guy Mannering* (1815), *The Antiquary* (1816), *The Black Dwarf* (1816), *Old Mortality* (1816), *Rob Roy* (1818), *The Heart of Mid-Lothian* (1818), *The Bride of Lammermoor* (1819), *A Legend of Montrose* (1816) y *Redgauntlet* (1824).

Adoptando una perspectiva panorámica de las traducciones españolas de la obra de Scott, hay que destacar que se trata de uno de los autores más vertidos a nuestro idioma en el siglo XIX (véanse Churchman & Peers 1922, y Palau 1948-1977: XX). Las primeras traducciones –obra de exiliados españoles– ven la luz en Inglaterra y Francia en la década de 1820, mientras que dentro de nuestras fronteras Madrid y Barcelona se configuran como los centros editoriales más importantes a partir de la siguiente década. La entrada relativamente tardía del escritor en nuestro país, motivada por las circunstancias histórico-políticas (la censura gubernativa impuesta por la monarquía absoluta de Fernando VII) y estéticas (pervivencia de los gustos neoclásicos), influye para que las últimas novelas del autor se encuentren –en general– más cercanas temporalmente a sus traducciones; en el caso de *Waverley*, por el contrario, median más de veinte años entre la publicación del original inglés (1814) y la aparición del primer texto meta en España (1836); compárese con la primera traducción francesa, que data de 1818.

El período más productivo respecto al número de traducciones abarca de 1830 a 1845 (véanse, por ejemplo, las colecciones publicadas por Moreno, Bergnes de las Casas, Oliva y Mellado), coincidiendo con la época de mayor popularidad de Scott en el sistema de llegada. Por lo que se refiere a los títulos de los textos meta, existen ciertas novelas que adoptan casi por defecto la traducción del paratexto francés, aun cuando se trate de traducciones directas del inglés; así ocurre, por ejemplo, con los *Los puritanos de Escocia* (*Les puritains d'Écosse*) para *Old Mortality*. Por último, hay que mencionar que determinadas novelas son objeto de adaptaciones operísticas representadas en España, que vienen acompañadas de libretos bilingües italiano-español (Stoudemire 1950).

Por lo que respecta al siglo XX, Walter Scott no goza ya de la popularidad y repercusión literaria que experimenta en la centuria anterior, aunque el volumen de traducciones de sus novelas aumenta considerablemente, tanto por el progresivo desarrollo de la industria editorial en España como por las abundantes versiones dirigidas a un público infantil y juvenil. Estas traducciones-adaptaciones de la obra de Scott, caracterizadas por la inclusión de dibujos e ilustraciones y por las amplias omisiones textuales, se muestran especialmente productivas en los años cincuenta y sesenta (por ejemplo, las publicadas por Bruguera y Mateu), y contribuyen a llenar un vacío en la literatura infantil y juvenil del sistema receptor.

Por lo que se refiere a las traducciones de Scott publicadas en la segunda mitad del siglo XX, hay que apuntar que se han detectado –en líneas generales– una serie de prácticas características de una política editorial que busca el incremento de las ventas y los beneficios económicos. Así, una casa editora saca a la luz la misma traducción en diferentes colecciones: por ejemplo, Orbis lanza al mercado *Quintín Durward* en «Las grandes novelas de aventuras» (1984) y en «Biblioteca de novela histórica» (1988); o recurre a frecuentes reediciones: por ejemplo, *Ricardo Corazón de León* –versión de *The Talisman*– alcanza en los años setenta doce ediciones en «Nuevo auriga» de AFHA Internacional; o publica dos traducciones diferentes de la misma obra dirigidas a distintos tipos de lectores: por ejemplo, Editorial Marín y sus dos versiones de *Ivanhoe*,

una (1972, 250 pp.) en «Biblioteca junior Marín» y la otra (1980, 440 pp.) en «Grandes clásicos Marín». Además, la cesión o venta de traducciones entre editoriales es práctica frecuente. Por otra parte, en relación con el lugar de publicación, Madrid y Barcelona concentran prácticamente toda la producción, seguidas muy de lejos por Valencia y Bilbao.

En cuanto a los títulos de las traducciones, coexisten para ciertas novelas los que toman como base la traducción francesa con los que son traducción directa del inglés. Por otra parte, se han identificado ciertas traducciones de obras apócrifas atribuidas a Scott, como es el caso de las numerosas ediciones de *Robin Hood/Robín de los bosques*.⁴ Por último, hay que mencionar que algunas de las novelas más populares de Scott han sido llevadas al cine (así ocurre con *Ivanhoe* y *Rob Roy*), mediante versiones que insisten especialmente en los ingredientes de acción y amor. El éxito de taquilla obtenido por estas películas dobladas al español se ha aprovechado en ocasiones para sacar al mercado una edición del libro en cuestión.

Finalmente, por lo que respecta al paso de la obra de Scott por la censura franquista, hay que destacar que la consulta de los expedientes censorios conservados en el Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares) pone de manifiesto que este escritor apenas si encuentra obstáculos durante la dictadura. En este sentido, sólo algunos censores indican la modificación o supresión textual de ciertas alusiones al catolicismo consideradas ofensivas, quedando autorizada la publicación una vez hechas las correcciones pertinentes. Por otra parte, conviene apuntar ciertos casos en los que para asegurarse este visto bueno de la censura los traductores recurren a una labor de autocensura, sobre todo en el caso de las adaptaciones para niños y jóvenes.

El estudio descriptivo-comparativo de la traducción de *Waverley* se articula en torno a tres niveles de análisis: pretextual, macroestructural y microestructural (véase Lambert & Gorp 1985). El primero abarca una serie de cuestiones preliminares relativas a la edición del texto meta, considerando aquí también la posibilidad de que exista alguna traducción intermediaria entre el texto original inglés y la traducción al español. El nivel macroestructural comprende aspectos tales como la distribución del material textual por capítulos, la introducción y notas de Scott a la novela, y las cuestiones de la omisión y la adición extratextual. Por último, el nivel microestructural incluye el estudio de una serie de segmentos bitextuales pertenecientes a diversas categorías de análisis: nombres propios, objetos culturales, variedades lingüísticas, alusiones y citas, metáforas, y modificaciones textuales.

A partir de las regularidades observadas en las estrategias utilizadas por los traductores, especialmente en el nivel microestructural, se puede intentar inferir la norma inicial o estrategia global de traducción para el texto meta en cuestión.

Al iniciar el estudio pretextual, conviene señalar que esta traducción de *Waverley* es la primera en lengua española que se publica en el siglo XX, aunque ve la luz en

⁴ Nótese que las traducciones españolas están basadas en un texto francés atribuido a Alejandro Dumas padre: *Robin Hood, prince des voleurs* (1872), y éste es –a su vez– una traducción de la obra de Pierce Egan *Robin Hood and Little John, or the Merry Men of Sherwood Forest* (1840): véase García González & Toda (2007).

París. La obra no contiene fecha de edición, y los catálogos consultados al respecto tampoco ofrecen una cronología coincidente: sin año (Biblioteca Nacional de España); 19--? (Red de Bibliotecas Públicas del Estado); 1907 (Bibliothèque nationale de France, Palau); 1910 (REBIUN); 1910? (catálogo de la Universidad de Oviedo). Teniendo en cuenta esta información, parece bastante probable que esta traducción date de finales de la primera década del siglo XX. El texto meta no contiene prólogo del editor o de los traductores ni ilustraciones.

Aunque no se deja constancia en la obra, diversas referencias consultadas la sitúan dentro de la colección «Biblioteca de los novelistas», la cual constituye la primera y única colección que comprende todas las *Waverley Novels* vertidas al español. Garnier publica estas traducciones en la última década del siglo XIX y la primera del siglo XX, la mayoría en dos volúmenes.⁵ La nómina de traductores supera la decena y casi todos cuentan en su haber con más de una obra.

Respecto a la casa editorial francesa Garnier Hermanos (Garnier Frères), hay que señalar que la fundan Auguste e Hippolyte Garnier en 1833.⁶ Su repertorio incluye tanto a autores franceses como extranjeros, especialmente españoles y clásicos grecolatinos. En cuanto a la temática de las obras, ésta abarca campos tan variados como la literatura (sobresalen sus colecciones dedicadas a los grandes autores franceses del siglo XVIII y de la época romántica), la historia, la filosofía, el derecho y la religión, así como diccionarios, libros de viaje y manuales varios (equitación, correspondencia comercial, aritmética, etc.). Dentro de este catálogo multidisciplinar las traducciones al español, sobre todo de literatos franceses, ocupan un lugar destacado cuantitativamente.

En cuanto a la posibilidad de que exista una traducción intermediaria, el lugar de publicación del texto meta (París) y el que sus traductores cuentan en su haber con otros textos traducidos del francés apuntan en esa dirección, a pesar de que en la portada se indica explícitamente que se trata de una «traducción directa del inglés por Francisco Gutiérrez-Brito e Isidoro López Lapuya». Esta hipótesis se verá confirmada en el análisis comparativo llevado a cabo en los niveles macroestructural y microestructural: se trata de un caso de traducción mediatizada a partir del francés. En este sentido, hay que señalar que aunque no se ha podido determinar cuál es la traducción francesa concreta que actúa de intermediaria, sí se han encontrado evidencias textuales de que dicha fuente utiliza la de Defauconpret (1830) – considerado el traductor canónico de Scott en Francia– en algunos fragmentos (especialmente hasta el capítulo XXIX); por otra parte, también cabe la posibilidad de que sean los propios traductores españoles los que manejen las dos versiones francesas (traducción compilada).

En un acercamiento macroestructural, conviene decir, en primer lugar, que la traducción recoge los 72 capítulos del original de Scott y los distribuye en dos tomos en

⁵ Según los catálogos consultados, se trata de las últimas traducciones de Scott al español publicadas en Francia. Por otra parte, Garnier también publica algunas novelas del escritor escocés traducidas al portugués en Río de Janeiro y en París.

⁶ Véase *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana* (XXV, 879).

12^o (18 centímetros): tomo I (caps. 1-29, 271 pp.), tomo II (caps. 30-72, 368 pp.). Se observa una orientación hacia el polo origen en el propio título de la novela (incluye tanto el nombre del protagonista como la referencia a la época histórica en la que transcurren los acontecimientos), así como en los títulos de los capítulos, alternando en éstos la traducción literal y la oblicua con modulación⁷ (así, los capítulos XLIII: «The Ball»: «El baile»; o XL: «An Old and a New Acquaintance»: «Un amigo antiguo y otro nuevo»).

La traducción de *Waverley* objeto de estudio incluye la «Introducción» y parte de las notas que Scott prepara para la *Magnum Opus* (1829). Por lo que se refiere al primer paratexto, el autor recoge algunas de las fuentes en las que se ha basado para escribir su novela, principalmente testimonios de personas reales a las que ha conocido o de experiencias vividas por él mismo, dando así prioridad al fundamento histórico que nutre su relato frente a cuestiones relacionadas con la técnica o la intención artística. En esta misma dirección van encaminadas las notas del autor: la mayoría contiene referencias históricas y culturales, aunque también hay varias con información de tipo semántico (explicación de ciertos vocablos escoceses y gaélicos que pueden resultar desconocidos para el lector).

Por lo que respecta a la presencia de dichos paratextos en la traducción española, hay que señalar que el texto meta presenta ciertas diferencias de contenido con respecto al inglés, motivadas por la eliminación textual, la adición de información de tipo cultural y la sustitución; en el caso concreto de las notas, algunas sí recogen el contenido íntegro del texto inglés mientras que otras son omitidas en su totalidad.

Aparte de estos paratextos del autor, el texto meta incluye varias notas a pie de página de tipo cultural e histórico, aunque son menos numerosas que las de Scott. Por otra parte, no queda constancia del origen de estos añadidos extratextuales (algunos proceden de la traducción francesa de Defauconpret), salvo en una ocasión, en que se atribuye una nota al traductor para aclarar el siguiente punto: «[Mrs Mucklewrath] prelacy, and quakerism, and independency, and supremacy [...] and antinomianism, and a' the errors of the church? (WAV: XXX, 237),⁸ que se traduce así: «-el prelatismo, el cuakerismo y el independentismo, la supremacía, [...] el antinomianismo y demás errores de la Iglesia», con esta nota: «Todos estos nombres designan diferentes sectas religiosas odiadas por los presbiterianos de Escocia. (N. del T.)» (GUT-LOP: II, 4).

Por último, el análisis macroestructural también tiene en consideración las omisiones. En este sentido, las eliminaciones textuales de la traducción de Gutiérrez-Brito y López Lapuya no son sistemáticas ni privan al lector de contenido básico para el desarrollo de la novela. La mayoría no alcanza la oración completa, y en aquellos momentos textuales –casi siempre descripciones– en los que el material eliminado

⁷ En la traducción oblicua se recoge el sentido del texto fuente en el texto meta pero no hay una coincidencia de estructuras. Esta técnica engloba diferentes procedimientos, entre ellos la modulación, que consiste en el cambio de la base conceptual o punto de vista.

⁸ Se usan las siguientes abreviaturas para las citas de las fuentes primarias: WAV: *Waverley* (Penguin English Library, 1972); GUT-LOP: Traducción de Gutiérrez-Brito y López Lapuya, s. a.; DEF: Traducción de Defauconpret, 1830.

tiene una extensión mayor, se introduce a veces cierta información a modo de resumen que compensa esta pérdida y permite mantener la coherencia argumental.

El análisis descriptivo-comparativo de *Waverley* en el nivel microestructural se centra en el estudio de los segmentos bitextuales (pares problema-solución) pertenecientes a una serie de categorías lingüístico-textuales. Las regularidades observadas en las estrategias o procedimientos utilizados por los traductores muestran que, frente a la dicotomía adecuación/aceptabilidad como extremos absolutos, el comportamiento en la traducción de Gutiérrez-Brito y López Lapuya oscila entre las exigencias del polo origen y las convenciones y necesidades comunicativas del polo meta, con una ligera tendencia a dar prioridad al polo de la adecuación. Este equilibrio entre ambos extremos se consigue privilegiando cada uno de ellos en relación con distintas áreas lingüístico-textuales.

La primacía de los estímulos del original se manifiesta en el tratamiento de los nombres propios, con estrategias como la repetición y la traducción lingüística, a veces acompañadas de glosas intratextuales⁹ («Tully-Veolan»: «Tully-Veolan»;¹⁰ «Edinburgh»: «Edimburgo»; «Buscar»: «el perro Buscar»); la naturalización, en cambio, es el procedimiento utilizado para los nombres de pila convencionales que comparten etimología con los pares españoles¹¹ («Edward»: «Eduardo»; «Rose»: «Rosa»). La repetición, con y sin añadido intratextual, es asimismo el recurso más productivo para los elementos de la ecología («the glen, or dell»: «esa cañada ó glen») y la cultura social («Highland fling»: «*fling* montañés»). Por último, hay que señalar que se privilegia el polo origen en el trasvase de determinadas variedades lingüísticas: tal es el caso del gaélico (se recurre a la estrategia de la repetición, si bien ciertos segmentos se sustituyen directamente por su traducción al español), el idiolecto del barón de Bradwardine (repetición de los latines y los galicismos), y los registros burocrático-legal y religioso típicos de determinados personajes.

Por el contrario, la orientación hacia el polo meta –facilitando así la comprensión del lector– se hace presente al traducir a un español estándar el escocés (la lengua meta incorpora a veces ciertos giros y expresiones de carácter coloquial), los dialectos ingleses, y los diálogos y expresiones que en WAV aparecen en francés. Esta línea de actuación también se manifiesta en las estrategias a las que recurre GUT-LOP para el tratamiento de: a) las citas literarias, mediante adición y sustitución¹² («whose voice

⁹ La traducción lingüística consiste en sustituir el significante que compone el segmento textual fuente por otro perteneciente a la lengua meta, pero que culturalmente apunta hacia el universo del texto original; en el caso de los nombres propios convencionales, esta estrategia supone recurrir a la traducción prefijada o «versión oficial» en lengua término, siempre que sea distinta del nombre original. La glosa intratextual, por su parte, hace referencia a una explicación o comentario que añade el traductor pero integrándolo en el cuerpo del texto, a diferencia de la glosa extratextual que suele aparecer como nota a pie de página.

¹⁰ En ciertas ocasiones el texto meta incurre en erratas o «repeticiones fallidas» de algunos nombres propios, en especial los que presentan combinaciones de grafías que resultan ajenas al español («Mucklewrath»: «Mucklewrash».

¹¹ La naturalización consiste en reemplazar el segmento textual original por otro cuyo referente se considere patrimonio específico de la cultura de recepción; esta estrategia supone una domesticación o «españolización» del ente extranjero.

¹² Adición: introducción en el texto meta de elementos léxicos nuevos –a través de glosas intratextuales o extratextuales– que conllevan información no recogida en el texto de partida o suponen una paráfrasis o

was heard around / Loud as a trumpet with a silver sound» [Dryden, *Palamon and Arcite*, libro III: 84-85] (WAV: XXI, 168): «De su voz los viriles acentos, / Del clarín parecían salir» (GUT-LOP: I, 184)); b) las alusiones literarias, con reducción¹³ y sustitución («resembled the rude festivity of the banquet of Penelope's suitors» [Homero, *Odisea*] (WAV: XX, 163): «habrían recordado la comida de los pretendientes de Penélope» (GUT-LOP: I, 176-77)), pero también con traducción (cuasi)literal; y c) las canciones y poemas, recurriendo a esquemas característicos de la tradición literaria del polisistema de llegada (nótese que los dos traductores son también escritores). Por último, hay que señalar que en GUT-LOP se observa una ligera tendencia a modificar aquellos aspectos religiosos y morales del original que puedan resultar ofensivos en la cultura meta: «He repulsed the Catholic [priest] chiefly on account of the doctrine of extreme unction, which this economical gentleman considered as an excessive waste of oil» (WAV: LXII, 423), se convierte en «Rechazó al católico» (GUT-LOP: II, 269); o «Waverley was now considered as a received lover in all the forms» (WAV: LXVII, 462), en «Desde entonces fué considerado Waverley como prometido esposo» (GUT-LOP: II, 324).

Frente al privilegio de uno u otro polo que manifiestan las áreas precedentes, existen casos en los que el texto de llegada opta por estrategias de conservación (adecuación) y de sustitución (aceptabilidad) para el tratamiento de un mismo fenómeno. Así sucede, por ejemplo, con: a) los objetos de la cultura material, mediante traducción lingüística (p. ej. «cockylecky»: «gallo con puerros») y naturalización («oatmeal porridge»: «plato de gachas»); b) las referencias bíblicas, con traducción casi literal («We poor Jacobites [...] are now like the conies in Holy Scripture [...] a feeble people, that make our abode in the rocks» [*Proverbios* 30,26] (WAV: LXV, 443): «Nosotros, pobres jacobitas, somos hoy como los conejos de que habla la Escritura [...] gente débil, que necesita refugiarse en las peñas» (GUT-LOP: II, 299)) y sustitución («He that striketh with the sword shall die by the sword» [*Mateo* 26-52] (WAV: LXVIII, 469): «quien á hierro mata á hierro muere» (GUT-LOP: II, 333)); y c) las metáforas, mediante el mantenimiento de la imagen original («Edward's blood boiled within him as he read this letter» (WAV: XXV, 201): «Al leer esta carta sintió Waverley que le hervía la sangre» (GUT-LOP: I, 225)), la paráfrasis («I thought, when I heard you at the door, they had driven the auld deer to his den at last; and so I e'en proposed to die at bay» [metáfora de la caza] (WAV: LXIV, 439): «Cuando ha llamado usted á la puerta creí que me habían descubierto y me aprestaba á perecer dignamente» (GUT-LOP: II, 292)), y la sustitución de la metáfora original por otra diferente («We should have followed you through flood and fire, to be sure» (WAV: XLV, 328): «Hubiéramos seguido á usted, esté usted seguro, á sangre y fuego» (GUT-LOP: II, 131)).

Dentro del estudio microestructural hay que señalar asimismo que se han detectado una serie de inequivalencias significativas en relación con el sentido del texto

explicación de la alusión o cita. Sustitución: la alusión o cita se sustituye –completa o parcialmente– por otra que no tiene porqué recoger el sentido del TO y que puede introducir elementos literarios característicos del polisistema meta (métrica, rima, figuras retóricas, etc.).

¹³ Reducción: omisión parcial de ciertos componentes léxicos, con la correspondiente pérdida de información.

original. A este respecto, conviene puntualizar que no siempre es posible determinar si dichas modificaciones son el resultado de alteraciones intencionadas o se trata de errores involuntarios –ya procedan del texto francés intermediario, sean producto de los artífices del texto meta en español o incluso ambos supuestos– sobre todo cuando existe una gran disparidad o desviación entre el léxico inglés y la correspondiente traducción al español. Estas inequivalencias bitextuales se manifiestan en forma de falsos sentidos y contrasentidos. Respecto a los primeros, algunos ejemplos representativos son los siguientes: «(the act one thousand five hundred and sixty-seven, and various others» (WAV: XV, 130): «el 1566 [sic: 1567] y otros» (GUT-LOP: I, 33); «As they entered the village of Cairnvreckan, they speedily distinguished the smith's house» (WAV: XXX, 235): «Al entrar en el pueblo de Cairnvreckan pronto distinguieron la casa del albéitar» (GUT-LOP: II, 2). Por lo que se refiere a los contrasentidos, el siguiente ejemplo muestra cómo la traducción española convierte en negativo el sentido afirmativo que tiene la expresión verbal en el texto inglés: «he could not but have an excellent opinion of them» (WAV: LVII, 390): «Mi opinión no puede ser muy favorable» (GUT-LOP: II, 221).

Junto a las inequivalencias ya apuntadas, GUT-LOP contiene algunas inadecuaciones que afectan a la reformulación del mensaje en la lengua de llegada. Los errores en cuestión se manifiestan principalmente en el plano de la ortografía (errores de imprenta, como «qensibile» [sensible] (I, 51) y «mereed» [merced] (II, 111)), y en menor medida en el de la puntuación (ejemplo A) y la gramática (ejemplo B):

(A) Se divide la intervención de un personaje en dos mediante el empleo de las correspondientes rayas para introducir el diálogo. Como resultado, aunque continúa hablando el mismo individuo, tipográficamente da la impresión de que se trata de dos personajes distintos:

‘Hout na, your Honour,’ said old Janet; ‘ye were just as ill aff in the feifteen, and got the bonnie baronie back, an a’. – And now the eggs is ready, and the muir-cock’s brandered, and there’s ilk ane a trencher and some saut, and the heel o’ the white loaf (...).’ (WAV: LXIV, 440).

–¡Oh, señor, no! –exclamó Juana. –Tan mal estuvo usted el año quince y, sin embargo, se salvó todo.

[Juana] –Pero ya está lista la cena. Aquí hay un plato para cada uno, sal y el pan blanco. (GUT-LOP: II, 294).

(B) Se construye una oración independiente que carece de verbo en forma personal:

The sun, now stooping in the west, gave a rich and varied tinge to all the objects which surrounded Waverley, and seemed to add more than human brilliancy to the full expressive darkness of Flora’s eye, exalted the richness and purity of her

complexion, and enhanced the dignity and grace of her beautiful form. (WAV: XXII, 176)

El sol iba desapareciendo por Occidente; sus últimos fulgores coloreaban de una manera extraña los objetos que les rodeaban. –Waverley dando natural expresión á los ojos de Flora y realizando en ésta la gracia y la hermosura (GUT-LOP: I, 194).

Finalmente, por lo que respecta a la recepción del texto meta, hay que destacar el hecho de que la traducción de Gutiérrez-Brito y López Lapuya se publique en Francia hace suponer que tiene como destinatario al público español residente en ese país, aunque también es bastante probable que se distribuya en España. No se tiene constancia de reseñas, anuncios u otros epítextos que puedan orientar acerca de la recepción y el posible éxito de esta traducción en la cultura de llegada. No obstante, hay ciertos indicadores significativos que pueden arrojar alguna luz respecto a la acogida general del conjunto de traducciones de Scott que publica Garnier. En este sentido, la mencionada editorial ocupa en la época una posición consolidada en el mercado y goza de prestigio; además, el hecho de que a lo largo de un par de décadas publique en su «Biblioteca de los Novelistas» la traducción de todas las novelas de Scott es indicio de que obtiene beneficios con la obra de dicho escritor. Por otra parte, aunque el autor escocés ya no disfruta a principios del siglo XX de la popularidad de tiempos anteriores, ha pasado a formar parte del canon de los autores extranjeros traducidos, por lo que la retraducción de sus novelas tiene bastantes posibilidades de generar beneficios económicos en el terreno editorial.

BIBLIOGRAFÍA

- CHURCHMAN, Philip Hudson & Edgar Allison PEERS. 1922. «A Survey of the Influence of Sir Walter Scott in Spain», *Revue hispanique* LV, 227-310.
- COCKSHUT, Anthony Oliver John. 1969. *The Achievement of Walter Scott*, Londres, Collins.
- ENCICLOPEDIA *Universal Ilustrada Europeo-Americana*. 1907?- . Barcelona, José Espasa e Hijos.
- GARCÍA GONZÁLEZ, José Enrique & Fernando TODA. 2007. «The Reception of Sir Walter Scott in Spain» en Murray Pittock (ed.), *The Reception of Sir Walter Scott in Europe*, Londres, Continuum, 45-63.
- HOOK, Andrew. 1972. «Introduction» en Walter Scott, *Waverley*, Harmondsworth, Penguin Books, 9-27 («The Penguin English Library»).
- HUMPHREY, Richard. 1993. *Waverley*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LAMBERT, José y Hendrik VAN GORP. 1985. «On Describing Translations» en Theo Hermans (ed.). *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation*, Londres, Croom Helm, 42-53.
- PALAU Y DULCET, Antonio. 1948-1977. *Manual del librero hispanoamericano*, Barcelona, Librería Anticuaria de A. Palau, 28 vols. (W. Scott en vol. XX, 1968).
- SCOTT, Walter. 1814. *Waverley; or 'Tis Sixty Years Since*, Edimburgo, Archibald Constable and Co.; Londres, Longman, Hurst, Rees, Orme, and Brown, 3 vols.

- SCOTT, Walter. 1829. *Waverley; or 'Tis Sixty Years Since*, vols. I-II de *The Magnum Opus Collected Edition of The Waverley Novels*, Edimburgo, Robert Cadell; Londres, Whittaker and Co., 1829-1833 (48 vols.).
- SCOTT, Walter. 1830. *Waverley, ou Il y a soixante ans (Waverley, or sixty years since)*. Traducción de [Auguste Jean Baptiste] Defauconpret, vol. III de *Œuvres de Walter Scott*, París, Furne, Libraire-Éditeur, 1830-1832 (32 vols.).
- SCOTT, Walter. 1972. *Waverley*. Edición de Andrew Hook, Harmondsworth, Penguin Books («The Penguin English Library»).
- SCOTT, Walter. s. a. *Waverley ó Hace sesenta años*. Traducción de Francisco Gutiérrez-Brito e Isidoro López Lapuya, París, Garnier Hermanos, 2 vols. («Biblioteca de los novelistas»).
- STOUDEMIRE, Sterling A. 1950. «A Note on Scott in Spain» en Urban T. Holmes Jr, Alfred G. Engstrom & Sturgis E. Leavitt (eds.), *Romance Studies Presented to William Morton Dey*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 165-168.
- TILLYARD, E. M. W. 1963. «Scott» en *The Epic Strain in the English Novel*, Londres, Chatto & Windus, 59-116.